



ENTREVISTA CON
ESTEBAN CASTORENA DOMÍNGUEZ¹

Autorretrato

PIROCROMO #12
JÓVENES CREADORES

¿Crees que en México hay apoyo para los jóvenes escritores?

50

Yo creo que sí. Sí hay un apoyo para los jóvenes escritores, nada más es saber buscar, saberse mover. Me parece que hay muchos jóvenes que escriben y todo se queda en su computadora y le echan la culpa a que no hay dónde, y no. Existen en muchos estados, no digo que en todos porque no es así. Por ejemplo, están los Programas de Estímulos a la Creación y Desarrollo Artístico, también convocan cada año al Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

1 Esteban Castorena (Aguascalientes, Ags., 1995). Estudia la Licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Ha publicado en las revistas *La palabra* y *el hombre* de la Universidad Veracruzana, *México Kafkiano* y *Parteaguas*. Relatos suyos han sido publicados en antologías de la UAA y de la ULA. Fue becario del Festival INTERFAZ con *Los signos en rotación* de 2016 y obtuvo mención honorífica en el primer Concurso de Cuento Maestro Felipe San José. Actualmente es traductor en formación del inglés, italiano y francés. Es becario del Programa de Estímulos a la Creación y Desarrollo Artístico en el estado de Aguascalientes en la categoría de Jóvenes Creadores (2016-2017). Fue seleccionado para asistir al taller mensual de narrativa, coordinado por Martín Solares en la ciudad de Zacatecas (2016). Forma parte del consejo editorial de la revista de estudios lingüísticos y literarios *Marmórea*, y es locutor de radio en el programa *Hoy Toca Libro*, ambos proyectos pertenecientes a la UAA.

Cuéntanos un poco acerca de este apoyo que acabas de mencionar, el PECDA, ¿en qué consiste?, ¿cómo fue el proceso que tuviste que hacer para recibirlo?

El Programa de Estímulos a la Creación y Desarrollo Artístico, PECDA, es un apoyo que ofrece el Gobierno del Estado para fomentar la cultura y el desarrollo del arte. Cada año saca una convocatoria en noviembre. Tienes que armar un proyecto. El apoyo dura un año, de febrero a febrero. A lo largo de éste, los becarios tienen derecho a un estímulo de 40,000 pesos, dividido en apoyos bimestrales; ese dinero se usa, en mi caso, para conseguir libros, conseguir una computadora, cosas por el estilo. No sólo hay de literatura, hay de teatro, de artes visuales, de cine, de investigaciones sobre el patrimonio del estado, etcétera. También hay diferentes categorías, en mi caso fue la de jóvenes creadores.

¿Cuáles han sido tus mayores retos a enfrentar en la creación literaria?

El primer reto que tuve que superar fue el decir: “yo estoy leyendo, pero ahora quiero escribir, ahora yo quiero ser quien plasme las ideas y, con mucha suerte, algún día, alguien también me lea”. Después hay que superar el temor a la página en blanco. En seguida, debes superar el miedo a la crítica. Pienso que es uno de los más complicados. Yo recuerdo los primeros talleres literarios a los que asistí porque recibí unas críticas terribles que en su momento me hicieron sentir mal, me agüitaron e hicieron decirme: “es que yo no sirvo para la escritura”; pero viéndolo en retrospectiva y aprendiendo a recibir la crítica, uno dice: “Bueno, cometí estos errores, en el siguiente texto no quiero que sucedan, quiero mejorar”. También existe el miedo a que te publiquen, te lean y a mandar a concursos. Me parece un problema muy importante a superar: si no mandas a una beca, no te la van a dar; si no mandas a un concurso, jamás te lo vas a ganar.

Y ya que anteriormente nos comentabas que a ti te gusta mucho el cuento fantástico, hablemos un poco acerca de tus influencias, de los escritores que más te han inspirado a elegir este tipo de cuento.

Ésa es complicada, porque creo que al decirte algunos, olvidaría muchos otros. No es que yo eligiera el tema fantástico por mis lecturas, sino que el género fantástico es algo que me eligió a mí. Autores que hayan dejado

una marca en mí: Julio Cortázar, indudablemente mi escritor favorito; Giovanni Papini, un autor italiano que ha estado muy olvidado pero que vale muchísimo la pena; Francisco Otario, un escritor mexicano del siglo xx que hasta ahora se le empieza a reconocer; Juan José Arreola, uno de los grandes literatos de México; Juan Rulfo, porque *Pedro Páramo* es una novela que tiene una parte fantástica en la que hablan los muertos.

Retomando el tema de los talleres, ¿consideras que son importantes para quien se quiere desarrollar en la creación literaria?

Mira, yo que he estado en los talleres, creo que no son indispensables, porque hay autores que aprenden a escribir básicamente por sí solos, pero a mí me han venido de maravilla. Los considero importantes porque me han ayudado en varios sentidos. El primero, es perder ese miedo a mostrar mi obra, a que vean lo que escribo y mi pensamiento plasmado en el papel. Es muy enriquecedor observar las reacciones de tus compañeros, ver si lograste tu cometido. Además, creo que nunca sobra escuchar la opinión de gente que ya tiene mucho tiempo escribiendo.

¿Hay alguna persona que haya sido trascendental en tu elección de carrera?

Sí, yo creo que sí hay una persona en especial. Juan Carlos Díaz López fue mi profesor de lengua y literatura cuando yo estaba en la secundaria. Creo que él supo muy bien encauzar las lecturas para que a un puberto de secundaria le fueran atractivas y dijera: “No pues, esto sí está bien chido y sí vale la pena seguir leyendo”. Creo que nunca he tenido la oportunidad de decírselo en persona. Si lo lee, me gustaría decirle que me encantaban sus clases y que la verdad él dejó una fuerte influencia en mí y por eso estoy ahorita aquí con ustedes.

HAMBRE DE LETRAS

Esteban Castorena Domínguez

JÓVENES CREADORES

Damas y caballeros: los problemas del hambre y la falta de cultura han terminado. Por fin hemos logrado desarrollar un alimento delicioso y nutritivo que promete cambiar la forma en que nos alimentamos y aprendemos.

Hambre de letras es una línea de sopas instantáneas que además de satisfacer el apetito, satisface las más altas exigencias intelectuales. Por primera vez en la historia, logramos condensar el contenido de los libros en información biológicamente compatible con el cuerpo humano. Gracias a años de trabajo, hemos logrado extraer el contenido de los libros y finalmente condensarlo en un polvo que debe ser ingerido con alimentos.

Las pruebas de laboratorio demostraron que, para garantizar el total aprovechamiento de esta maravilla de la biotecnología, es preciso ingerir la información con alimentos de fácil digestión. No hay alimento que cumpla mejor con este requisito que las sopas; de ahí el nacimiento de la revolucionaria línea *Hambre de letras*. De hoy en adelante podemos decir adiós al hambre y a la falta de cultura. No más excusas para prescindir de una buena alimentación y un vasto conocimiento; a partir de hoy sólo es necesario agregar agua caliente al contenido de un sobre de sopa para comer y aprender. No más pretextos, cada cucharada de *Hambre de letras* es como leer cientos y cientos de palabras impresas.

Para su lanzamiento al mercado, se desarrolló la línea “Hambre de clásicos”, la cual está enteramente dedicada a los grandes clásicos de la literatura universal. Desde Homero, Dante y Cervantes, hasta Dostoiévsky, Joyce y Kafka. El sabor de cada paquete de *Hambre de letras*

corresponde al sabor de una sopa tradicional del país de origen del autor en cuestión, así, los paladares más exigentes se deleitarán, entre otros, con el avgolemono griego, la stracciatella italiana o el borsh ruso.

Las investigaciones continúan para hacer de *Hambre de letras* un mejor producto cada día. Por el momento, cada sobre contiene información orgánica equivalente a un libro de cien páginas, por lo que las novelas más extensas necesitarán de varios sobres de sopa instantánea para ser disfrutadas en su totalidad. Esperamos, a mediano plazo, lograr condensar hasta mil páginas por sobre. Además, trabajamos arduamente en el desarrollo de sopas escolares, las cuales ayudarán a los estudiantes de diferentes grados a tener un mejor desempeño académico. Matemáticas, biología, historia, lógica, lengua e idiomas, cualquier cosa estará disponible para ser aprendida en una práctica y deliciosa sopa.

Tan amplias son las posibilidades de *Hambre de letras* que ya estamos firmando convenios con organizaciones no gubernamentales para llevar a cabo cruzadas internacionales contra el hambre y la ignorancia. ¡No más hambre, no más ignorancia! *Hambre de letras* acabará con ambas en una misma y eficaz cruzada. Poblaciones con estómagos satisfechos y educación en sus mentes son comunidades destinadas a la prosperidad.

En las pruebas de laboratorio hemos comprobado la seguridad de la información biológica. No se han registrado reacciones adversas preocupantes, sin embargo, se recomienda no ingerir demasiados sobres de sopa en un mismo día, esto con la finalidad de asimilar todo su contenido de manera eficaz y evitar locura temporal por exceso de información. Tampoco es aconsejable combinar el contenido de dos sobres distintos; evite que Gregorio Samsa forme parte del Infierno de Dante, combinar sobres puede llevar a una confusión de contenidos.

¡No esperen más! *Hambre de letras* ya está disponible en las mejores tiendas de autoservicio. Éste es un producto revolucionario que garantiza su satisfacción alimenticia e intelectual.